

RESTAURANTE-BAR



Especialidad en aperitivos
de cocina

C/Av. Barber, 30
Telf. 21 98 74

Dante. Sabemos que tú compartes iguales sentimientos que, tantas veces, se materializaron en atenciones que tuviste para esta ciudad; pero, ¿hay algo que te desagrade de Toledo?

—Las últimas palabras que dijo mi padre, el último domingo pocos días antes de su muerte, fue: «Toledo, luz de mi vida». De Toledo, lo único que me de-

sagrada es... no estar en él.

—Gregorio, ¿cuál es tu hobby?

—Uno hace muchas cosas que le gustan, aparte del trabajo profesional. Pero realmente no tengo ningún «hobby». Quiero a mis amigos. Me divierten mis enemigos. Y leo mucho. A medida que pasan los años, más que leer se relee.

—En el mundo de hoy el pesimismo, incluso el temor, es una yaga en el ánimo de los pueblos. El miedo a una nueva y totalmente destructora tercera guerra mundial. El mito Prometeo en cuya leyenda «todos terminan cansados por esta historia sin sentido, los dioses se cansan, las águilas se cansan, la herida se cierra penosamente»; y como

escribió Kafka, es más fácil admitir el milagro que crear un verdadero progreso. Gregorio, ¿crees que, pese a todo, hay lugar para la esperanza?

—Nuestro mundo está pasando, quizá, los días más graves de lo que va de siglo. La primera guerra mundial, con el comunismo en Rusia después. La segunda guerra mundial, con Yalta después, nos han llevado a esta situación. Lo ha escrito Ortega y Gasset entre otras muchas figuras del pensamiento y de la política de casi todos los países.

Pero como bien dices, nos queda la esperanza. Es como el sol, que nace todos los días.

Doy por concluida esta entrevista. Mientras recojo mis cuartillas comento con Marañón que, aquello que Wikronik dijo de Benito Pérez Galdós a quien calificó como el Everest de la literatura, podíamos aplicarlo a Toledo diciendo que, esta ciudad, es el Everest de la Historia nacional. Ante nuestra mirada se extiende, vista desde este cigarral, la sugestiva panorámica toledana. Una panorámica que cautiva las pupilas de quien la contempla por ese halo de misterio que irradia su ambiente resultado de la convivencia aquí de Oriente y Occidente. Más acentuada con el desplome de la tarde, y según Tiziano, la tarde es la hora de la pintura. Pues, en Toledo, hasta las peñas están impregnadas de historia grande. Gregorio, muchas gracias también en nombre de nuestros lectores.

Felipe Rodríguez Bolonio

Restaurante - Cafetería

J. Ramos

PARQUE RESIDENCIAL «SAN FRANCISCO»
CARRETERA MADRID-TOLEDO Km. 62,600
TELEFONO 357827

PISCINA PRIVADA
OLIAS DEL REY
(TOLEDO)

ANUNCIESE AQUI
Y COMPRUEBE SU EFICACIA